

la pluma de Santo Tomás, como lo hizo más tarde con Santa Teresa de Jesús. Finalizó el docto orador con estas palabras: «El siglo XIII fue, sin duda, la aurora del Renacimiento».

El orador fue cordialmente aplaudido por su luminosa disertación.

A continuación, la «Schola cantorum» del Instituto, bajo la dirección de la señorita Trinidad Pueo, profesora de Música de la Escuela del Hogar, interpretó estas canciones populares: «Currusca foliada» (gallega), «Muntanyes del Canigó» (catalana), «A Virxen de Guadalupe» (extremeña), «Jotilla» (castellana vieja) y «Ala-la cantiga» (gallega). Finalmente, se dió lectura al veredicto del concurso científico-literario, convocado por el Instituto, y se repartieron los premios anunciados.—
Amado Valenzuela.

Cesión al Ayuntamiento del solar de la iglesia de San Juan de Jerusalén.

Recientemente ha sido devuelto al Ayuntamiento de Huesca el solar de la antigua plaza de toros, es decir, de la iglesia de San Juan de Jerusalén, ya que, como es sabido, este templo fue derribado en el siglo XIX, no obstante las protestas de los amantes del arte, edificándose en su lugar una plaza de toros. Efectivamente, en 1846 se anunció la venta en pública subasta de la iglesia y de la residencia contigua. Fue el Ayuntamiento quien se quedó con estos venerables monumentos, pero desgraciadamente cedió la iglesia y subvencionó la construcción de la plaza de toros, inaugurada el 10 de agosto de 1849. Las habitaciones de los caballeros sanjuanistas siguieron en poder del Ayuntamiento, aprovechándose para cuarteles. Solución tan disparatada dió lugar a la protesta de la mayoría de los oscenses.

La iglesia era románica, construída hacia 1204. Su descripción puede verse en Aynsa, Cuadrado y Madoz. Una de las primeras noticias se refiere al año 1160, fecha de una donación de Gracia de Fantova para la construcción de la capilla de Santa Engracia (AHN, *Cart.º del Temple de Huesca*). En 1482, la Orden capituló con maestre Vicent la obra de reparación del «portegado» de la iglesia (Arch. Hist. Prov., prot. de Domingo Fraella, fol. 340). Un dibujo de Parcerisa muestra la iglesia tal como se encontraba hacia 1840. Al derribarse la plaza de toros en agosto de 1920, se encontraron dos capiteles románicos, conservados actualmente en el Museo Arqueológico.

Es de desear que ahora se dé al solar un destino digno de su glorioso pasado y a tono con lo monumental de aquella zona. Quizá la mejor solución sería dedicarlo, juntamente con el próximo cuartel y en relación con la vieja Universidad, a construcciones de carácter docente.—*Federico Balaguer.*

Una nueva revista: «Primavera Oscense».

Con verdadera satisfacción hemos de consignar aquí la aparición del primer número de una nueva revista de carácter escolar: «Primavera Oscense». La edita el Instituto Nacional de Enseñanza Media «Ramón y Cajal», bajo la orientación y la dirección del Centro y de la Cátedra de Literatura, y la redactan, casi en su totalidad, como boletín propio, los alumnos de dicho Centro, especialmente los pertenecientes al curso preuniversitario. Es ésta sin duda una labor eficaz para iniciar a los estudiantes en la misión del escritor y para estimular sus naturales dotes científicas y literarias. Deseamos larga y próspera vida a esta naciente publicación.—*D.*

Ha muerto don Mariano Lacasa.

El pasado 2 de abril falleció en nuestra ciudad don Mariano Lacasa, recia personalidad altoaragonesa, que durante muchos años ha trabajado tenazmente en el planteamiento y solución de diversos problemas de nuestra región. Nacido en Sariñena, la egregia villa ribereña, vigía de la tierra siempre seca de Monegros, fue un entusiasta defensor de los planes de riego que habían de fertilizar aquellas esteparias comarcas, duras y sedientas.

Después de ganar varias oposiciones, fijó su residencia en Huesca, en donde desarrolló sus actividades profesionales y en donde publicó numerosos trabajos relacionados con ellas. Colaborador asiduo de la prensa regional, divulgó, con amenidad y justeza, temas de nuestra historia y de nuestro arte. Su inquietud intelectual le llevó a figurar en la vanguardia de todos los movimientos de signo cultural nacidos en Huesca durante medio siglo. Fue uno de los fundadores de la Sociedad Oscense de Cultura, antecedente inmediato de nuestro Instituto, y perteneció a la directiva, bajo la presidencia de don Ricardo Marzo, le